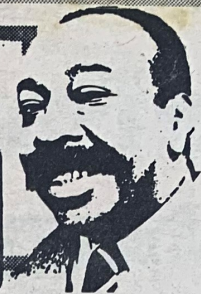


La Página de NICOMEDES



En el día del Periodista (1ero. de Octubre de 1972)

"Si estamos equivocados, convéznanos; contestaremos a las objeciones que se nos hagan; nos retractaremos de nuestras opiniones si se nos prueba ser erróneas; y guardaremos un profundo silencio sobre las críticas cuyo blanco sean nuestras personas".

(De: LA ABEJA REPUBLICANA
Lima, 1822)

Un 1o. de Octubre de 1790 (hace ya ciento ochenta y dos años), don Jaime de Bausate y Mesa, nacido en Extremadura allá por 1765, fundó el primer diario limeño bajo el singular título de "Diario curioso, erudito, económico y comercial".

Según relata Alberto Tauro, Bausate llegó a Lima un 17 de abril de 1790, es decir, al mes siguiente en que don Francisco Gil de Taboada y Lemus fuera promovido al Virreinato del Perú; y, "vista la falta de un periódico, sometió a la consideración del Virrey un proyecto para editarlo; organizó una Sociedad Filopolita que lo auspiciara; y dio a luz su primer número el 1o. de Octubre de 1790".

El *Diario erudito*, dirigido por el propio Don Jaime Bausate y Mesa, justificaba su título en todo aspecto: aparecía diariamente y en sus cuatro páginas daba noticia de chismes y asuntos callejeros, de orden económico y noticias particulares que se enviaban a su redacción. Así pues, era verdaderamente un *Diario curioso, erudito, económico y comercial*, ello hace casi dos siglos, cuando aun en Europa se desconocía la publicidad comercial; y ciencias sociales, como las relaciones públicas no tenían ni asomo de disciplina organizada; ni qué decir de la burguesía insurgente, cuando aún la diabólica máquina de monsieur Guillotin trajinaba noche y día sobre las reales nucas parisinas. Quizás estos aspectos fueran causa de la efímera existencia del curioso *Diario curioso*... Aunque también se dice que don Jaime, "carente de la instrucción respectiva para que la obra (el *Diario*) saliese con la perfección que debía", abandonó su dirección en 1792, a los dos años escasos de fundado. Este juicio es para nosotros algo oscuro: si la "instrucción respectiva" se refiere a la erudición, deberemos acotar que nuestro don Jaime Bausate y Mesa era abogado de profesión, egresado de la Universidad de Madrid, además de catedrático en Historia Literaria en el Colegio Imperial de España, donde por quince meses editó el diario impreso madrileño. Por otra parte, si aquella "instrucción respectiva" se refiere específicamente al periodismo, tenemos que don Jaime, aparte de la experiencia citada, tras dejar la dirección del *Diario erudito* y trasladarse a Buenos Aires, allí editó el *Telógrafo Mercantil, Rural, Político-Económico e historiógrafo del Río de la Plata*, primer periódico argentino, así como el que antes fundara en Lima fuera el primer diario de Sudamérica. Antecesor aún al *Mercurio Peruano* (1791).

Respetando nuestras fuentes históricas (hasta donde nuestro olfato intuitivo nos lo permite) transcribimos la opinión del Padre Rubén Vargas Ugarte: "Por su índole propia, no puede decirse que contribuyera a la cultura, pero su módico precio y la calidad de sus anuncios le hicieron

asequible a las capas más bajas de la sociedad y despertó el interés del público".

(Historia General del Perú. Tomo V
Pág. 122)

Usted lo ha dicho, Padre Vargas. Esas "capas más bajas" a las que se dirigió con todo éxito el periodista don Jaime Bausate y Mesa allá por 1790, en los estereos del colonialismo y bajo el reinado de Carlos IV, eran los indios, criollos, mestizos y zambos que, inspirados por la gesta de Túpac Amaru II, conspiraban en valles, caseríos, corrales y cofradías, la lucha libertaria que a la postre nos libraría del yugo colonial. No creemos que fuera sólo el "módico precio" de aquel "*Diario erudito*" lo que despertó el interés de "las capas más bajas de la sociedad". Y ahora, en 1972, cuando a pocos días de cumplirse el Cuarto Año de la Revolución Peruana, esas capas bajas afloran comuneras, cooperativistas, societarias; dueñas del producto de su sudor, dueñas de su propio destino; dignas y soberanas, qué revaloración cobran los abuelos lectores del curioso *Diario curioso, erudito, económico y comercial* que fundara y dirigiera Don Jaime Bausate y Mesa...

Hace quince años que vivo plenamente la profunda satisfacción de pertenecer a la Gran Familia Periodística. A la honra de un dinero tan bien ganado sumo la dicha de ver mi pensamiento impreso en gran tiraje.

Sin embargo, no me considero periodista. Quizá, antes que don Jaime Bausate y Mesa lanzara el primer ejemplar de su *Diario erudito*, mi actividad creativa tuviera más vigencia. Me refiero a la pugna que debió haber habido entre el "Pregonero", oficial, oficialista y oficioso; y el coplero, juglerezo y repentista, que viajó de pueblo en pueblo llevando glosada la noticia, la crónica del hecho heroico, delictivo o pasional. Y que, como hasta ahora sucede, a falta de noticia, la "levantó" o, por último, la inventó. En esa época, tres siglos atrás, quizá yo hubiera sido un juglar-periodista.

Y porque mi anacrónica juglaría no se concilia con la prontitud del periodismo actual, rindo homenaje al fotógrafo, al reportero gráfico, que avanza de contramano (a donde todos huyen) para grabar el instante preciso del peligro. Al periodista, que noche a noche se desposa con la "Underwood" y confía a la "Remington" lo que en la madrugada sabrán cientos de miles de lectores.

Intrépido, detectivesco, apasionado periodista, yo te saludo con rendida admiración porque veo cómo en cada edición se va un trozo de tu propia vida.

Tú, anónimo mensajero de los dioses, eres el pulso de la vida, el ritmo del progreso y la voz del pueblo.

Me duele hasta las entrañas cuando veo desunión en esta Gran Familia, y me consta que el sentido gremial del Periodista va más allá de los límites lingüísticos e ideológicos porque el Periodista escribe la noticia con su propia sangre y su sangre es tinta de imprenta.

Pienso en Moisés, bajando del Monte Sinaí con la noticia impresa en las Tablas de la Ley; pienso en Gutenberg, grabando la Biblia en tipos de madera; pienso en Condorcanqui, redactando libertad con su sangre en un jirón de su camisa; y pienso en ti, hermano Periodista del Perú, haciendo noticia de tu país sabiendo que tu patria es noticia, noticia grande de primera plana y a toda página...

